

REFERENTES SOBRE EDUCACIÓN Y SU RELACION LOS ESCENARIOS SOCIALES.

Gerardo Mora Garnica

Instituto Técnico Patio Centro Dos

Universidad Francisco de Paula Santander

Cúcuta - Colombia

gerardomoragerau@gmail.com

<https://orcid.org/my-orcid?orcid=0000-0002-8498-7994>

RESUMEN

La educación en los actuales momentos representa el punto de partida para dar lugar a la nueva idea de sociedad. Ante ello, existen grandes esfuerzos por hacer un reconocimiento de los elementos que inciden en esta para poder explicar cuáles son los elementos que inciden en los escenarios sociales. Es por ello, que este ensayo se plantea con el propósito de: dar a conocer los fundamentos presentes en la acción social desde la dimensión sociopolítica de la educación, como una alternativa para conocer la expresión social de los procesos formativos emprendidos en la actualidad. Para ello se utilizó: un método fundamentado en la revisión bibliográfica, así como también, fue necesario el desarrollo de una investigación documental para dar lugar a las reflexiones hechas sobre las realidades que componen la acción social. En un sentido más amplio, los resultados permiten inferir: que el discurso educativo de los momentos actuales requiere de mayor compromiso para la formación de la sociedad en función a tender las confusas realidades presentes en tales escenarios, dando lugar a un nuevo conocimiento educativo que promueva la idea problematizada de la sociedad, para de esta forma emprender una nueva definición de educación que abarque la realidad actual. Finalmente, existe la necesidad presente de reconocer la acción social desde la dimensión sociopolítica de la educación, para ello es necesario caracterizar desde lo teórico los fundamentos que permiten la acción social y las diversas teorías que pueden ser usadas para el abordaje de tales situaciones.

Palabras claves: Sociedad, educación, referentes teóricos, realidades sociales, discurso educativo

ABSTRAC

Education at present represents the starting point to give rise to the new idea of society. Given this, there are great efforts to make a recognition of the elements that affect it in order to explain what are the elements that affect social settings. That is why this essay is proposed with the purpose of: making known the foundations present in social action from the socio-political dimension of education, as an alternative to know the social expression of the training processes undertaken today. For this, the following was used: a method based on the bibliographic review, as well as the development of a documentary investigation was necessary to give rise to the reflections made on the realities that make up social action. In a broader sense, the results allow us to infer that the educational discourse of the current moments requires a greater commitment to the formation of society in terms of tending to the confusing realities present in such scenarios, giving rise to a new educational knowledge that promotes the problematized idea of society, in order to undertake a new definition of education that encompasses current reality. Finally, there is a present need to recognize social action from the socio-political dimension of education, for this it is necessary to characterize from the theoretical the foundations that allow social action and the various theories that can be used to address such situations.

Keywords: Society, education, theoretical references, social realities, educational discourse

1. INTRODUCCIÓN.

La educación social se sustenta en la rama educativa que debe ser concebida desde un punto de vista humanista e integral, debido a que otorga grandes recursos formativos a las instituciones educativas, en el análisis social bajo una perspectiva holística; en donde explorar los contextos socioculturales, las experiencias educativas y formativas; permite determinar la identidad de cada individuo, y como resultado de lo anterior se adquieren pluralidad de habilidades, destrezas, percepciones y motivaciones que enmarcan su desempeño en la ejecución de sus roles vitales.

En efecto, las nuevas generaciones demandan que las instituciones educativas generen estrategias y metodologías que permitan responder las continuas transformaciones del entorno, según Rodríguez y Gairín (2015) “no se trata de que las organizaciones se adapten a los cambios sociales, sino de que también sean capaces de anticiparse a ellos y de buscar alternativas” (p. 86) desde esta perspectiva con este ensayo se aborda la realidad educativa actual en cuanto al desarrollo de la praxis social, bajo el modelo de educación social y la función que se estima de la misma, con el fin de optimizar las prácticas sociales dentro de los espacios académicos.

Para lograr lo que se tenía previsto en el ensayo se hizo énfasis en la revisión bibliográfica, por medio de una investigación documental como la vía metodológica que permitió abordar los elementos que constituyen el objeto de estudio en su totalidad, para de este modo lograr comprender y explicar los fundamentos actuales de la educación en torno a su función social. Las prácticas sociales son la expresión de las relaciones que se establecen en los espacios académicos, de allí, la educación debe cumplir su misión en lo referido a la formación de ciudadanos íntegros.

En tal sentido el presente ensayo está estructurado de la siguiente manera: Inicialmente se presentan los fundamentos teóricos que explican la acción social, como un elemento que permite identificar las principales corrientes filosóficas que promueven el desarrollo del pensamiento epistemológico a nivel social, es por ello, que se intenta hacer un recuento de las posturas sociales que surgieron en la Europa del siglo XVIII hasta nuestros días, pues es así como se puede presentar un referente preciso sobre lo que es la acción social y sobre como el ser humano ejerce una influencia sobre tal proceso.

Desde perspectivas un tanto similares se aborda lo referido a la dimensión social y política de la educación, como una forma de contextualizar los escenarios educativos en los momentos actuales, donde la sociedad desde la política y la cultura promueve una forma de pensar distinta hacia lo que se conoce como educación y hacia los

aportes que esta hace en la construcción y formación de los individuos que serán los encargados de las sociedades del futuro; Ante ello, la educación en Colombia se ve cohesionada por las dimensiones sociales y políticas como un hecho que va en contra de la construcción del sujeto cultura en procura de velar por el futuro de una sociedad apegada a las necesidades del contexto.

Finalmente se presenta lo planteado como expresiones sobre educación: un discurso social. La educación posee un carácter social que fundamenta los procesos formativos que se gestan en tales espacios, donde es necesario que se retome la socialización como una de las funciones que realza el valor educativo. Las expresiones sociales configuran una realidad que amerita que la educación se evoque a tratar de comprender estas situaciones, como parte de lo que es la realidad y la articulación de esta con la educación en términos de la práctica y la acción social como un referente que explique las complejas circunstancias que se presentan día a día en los espacios académicos.

2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS QUE EXPLICAN LA ACCIÓN SOCIAL.

En cuanto a los procesos que intervienen en el desarrollo de una sociedad explicada desde teorías científicas, es necesario hacer un reconstrucción de los elementos que han conformado las razones teóricas, permitiendo que sea un hecho que quede aislado de las realidades que se viven y en la que no se hace concreta la necesidad de experimentar una transición propia de la razón en la vida del ser, referidos al área específica de ciencias sociales, donde se hace necesario la profundización en dichas teorías. Las cuales dan lugar la explicación de los hechos que han sido contados como importantes en la creación de la estructura social

De esta forma se puede apreciar lo relevante de la consolidación de un saber propio derivado de la realidad y las relaciones que en estas se gestan, comprendiendo que estos hechos pueden formar comunidades científicas y explorar desde el contexto mismo la aproximación de las ciencias a este plano de la vida, donde solo hace falta apropiación y pertinencia por las prácticas sociales, emanadas por la apuesta del desarrollo social. Por tanto, articular al discurso un referente que sustraiga la esencia de lo que es la sociedad y la forma en como el ser humano la acomoda a su antojo, es expresar la necesidad que se debe afrontar la crisis teórica producto de una ruptura, de lo que se conoce como el campo de la sociedad. Esto permite inferir que mientras más coloquial sea la sociedad, más complejas son las relaciones que se gestan es este plano, según Hewsony, (1988):

La sociedad resulta ser la forma más evidente de reconocer la epistemología, pues allí se admiten saberes, creencias, comportamientos, etc. anteriores cuyo origen puede atribuirse al conocimiento inducido a través de su larga experiencia como ser social y después, como aquel que ha ido conformando de manera genérica una forma teórica nueva. Cabe añadir que estos conocimientos reciben distintos nombres, tales como pensamiento espontáneo, epistemología personal, preconcepciones de sentido común sobre la sociedad, teorías implícitas. De igual forma, se refieren al término concepciones epistemológicas como el conjunto de ideas y formas de actuar que tienen los seres humanos, que guardan relación más o menos directa con el conocimiento social y con su proceso de construcción y adaptación” (p. 161)

Como lo indico Hewsony, las concepciones epistemológicas deben guardar estrecha relación con la disciplina de conocimiento en la construcción de saberes, y es aquí mismo donde se plantea la necesidad de que la sociedad, se maneje en función a la carga propia que la vida diaria le otorga dependiendo de los hechos que ocurre en la cotidianidad, tal acción hace que se superponga la idea que explique el porqué de las situaciones, enmarcadas en el plano social, todo esto, logra desarrollar en su práctica diaria los ideales propuestos en las relaciones diarias de los seres humanos al representar lo propio de sus vidas.

En este sentido, en otras categorías que forman parte de lo social como acción reproducible, es la forma como se empieza a estructurar una realidad, en la cual se procura el manejo de conceptos, así como el manejo de definiciones literales desde lo epistemológico, razón que estableció la necesidad de realizar una revisión y mirada crítica al quehacer social que permita el fortalecimiento y desarrollo de la calidad social tal y como lo describen los fundamentos teóricos tradicionales, Hewsony, (1988):

Si entendemos la ciencia como una práctica social es posible comprender que dicha práctica asume unas connotaciones particulares en los contextos propios de vida, toda vez que no se trata de transmitir una ciencia “verdadera” y absoluta, sino asumirla como una práctica humana, fruto del esfuerzo innovador de las personas y sus colectividades. (p. 99)

En definitiva, existen desde la planteado expresiones que influyen en el desarrollo teórico del conocimiento de las sociedades, dando lugar a la idea de determinar en la medida de que abarque lo conocido como sociedad. Puesto que los planteamientos teóricos abordados permiten realizar desde una postura crítica y retrospectiva a las expresiones de las realidades encontradas. Con el fin de contribuir al mejoramiento de la articulación de nuevos saberes fundados desde lo cotidiano, que atienden lo que se percibe como vida diaria, en la comprensión del desarrollo de la ciencia desde una práctica social.

Ahora bien, el desarrollo de las posturas en las ciencias sociales trajo consigo la aparición de diversos planteamientos teóricos que sin duda representan el descanso del conocimiento científico, cada uno de estos postulados surge bajo la figura de un representante como máximo exponente de la teoría planteada y en ella se evidencia la presencia de un rigor teórico y metodológico a manera de accionar de la ciencia misma en el campo

investigativo, en un sentido más amplio, surge la necesidad de abordar cada una de estas posturas a fin de conocer cuáles son los fundamentos teóricos de cada corriente filosófica del pensamiento en las ciencias. Ante ello surge el materialismo como postura teórica, y Briones (2002) lo define como:

En términos generales, el materialismo es la doctrina (o doctrinas) según la cual todo lo que existe es materia, es decir, solo existe, en última instancia, un solo tipo de realidad que es la realidad material. La materia es, así, el fundamento de toda realidad y la causa de todas las transformaciones que se dan en ella (p.22)

El materialismo surge como corriente filosófica aproximadamente en los años 342 – 270 a.c. de la mano de Demócrito, pero no va ser sino hasta el siglo XX que se va a consolidar como corriente filosófica de la investigación por lo planteado por Marx y Engels, al promover que la existencia de los fenómenos e imaginarios sociales son en esencia materia y por lo tanto deben ser abordados como tal, es decir, los mismos deben ser explicados desde aproximaciones del mundo de la física, en consecuencia la realidad desde lo plantado va a ser vista en función al cambio que desde la ciencia se puede generar en la misma.

Ante ello, vemos un mundo social sujeto a cambios históricos constantes con una serie de particularidades únicas y en un contexto en el que dichos cambios inciden de forma directa, es decir, vemos a las sociedades como un escenario complejo en el que se gestan un sin número de fenómenos cuya característica es la simpleza de la cual surge, por ende, se generan cambios materiales y físicos en los entornos sociales en los que tienen presencia inmediata tales fenómenos. Para dar interpretaciones sociales de las negaciones en contradicción a que cada elemento social al surgir se plantea como más impactos y más fuerza en los espacios sociales. Por otra parte, surge el racionalismo, ante ello, Briones (2002) plantea que:

En esa forma el racionalismo afirma que es posible conocer la realidad mediante el pensamiento puro, sin necesidad de ninguna premisa empírica. El conocimiento es propiamente tal cuando tiene necesidad lógica y validez universal. Sólo la razón puede permitir decir que una cosa es como es y no puede ser de otra manera. Sólo la razón tiene la capacidad de obtener por sí misma, mediante la deducción a partir de las ideas innatas, otros conocimientos del tipo “todo efecto tiene una causa. (p. 23)

Es decir, la esencia de la realidad va a estar sujetas a las interpretaciones sociales que desde la individualidad del ser de forma racional se gesten a razón de centrar la importancia o base del conocimiento científico de las aproximaciones que se hacen con la cotidianidad del entorno mismo. El racionalismo surge de la idea de Rene Descarte con la premisa de “pienso y luego existo”, pero desde una postura más contemporánea surgen las aproximaciones realizadas por Gastón Bachelard y de Karl Popper, estos desde sus postulados teóricos buscan promover la importancia de la vivencialidad, ya que, de allí, surge la base del conocimiento. En oposición surge el empirismo como corriente filosófica del pensamiento social contemporáneo

En tal sentido, Briones (2002) plantea que “El empirismo (del griego “empeira” = experiencia) sostiene que todo conocimiento se basa en la experiencia. Para el empirismo radical, la mente es como una “tabla rasa” que se limita a registrar la información que viene de la experiencia” (p. 24), los precursores del empirismo contemporáneo son Locke, Hume y Mill, los cuales desde sus planteamientos fijaron oposición a lo planteado por el racionalismo.

Es decir, la valía del conocimiento científico surge del resultado de la experiencia particular que cada individuo como ser social desarrolla a lo largo de la vida. De allí se valida la idea de que el empirismo puede ser visto desde tres perspectivas simples, en primer lugar, como se decía anteriormente la experiencia individual posee un alto sitio para la investigación científica, en segundo lugar, sostiene su base esencial en la experiencia del conocer y, por último, la única experiencia que genera conocimiento es la vivida y percibida desde lo personal. Por otra parte, surge el realismo, al respecto Parra (2005) plantea que:

el realismo científico para el cual es la ciencia la que proporciona el mejor conocimiento de la realidad; en ella, la razón y la experiencia se necesitan para conocer la verdad. Según su principio básico, el racionalismo científico rechaza otro tipo de conocimiento que pretenda tener el valor de verdad, como el conocimiento ordinario, el conocimiento religioso, el conocimiento místico y el metafísico (p. 37)

el realismo se plantea a fin de generar nuevas expectativas en el saber científico, a razón de ellos vemos como la percepción del racionalismo se transforma e incluso da lugar a nuevas interpretaciones filosóficas. Donde surge la idea de que el realismo existe incluso sin que desde lo individual se tenga o no conciencia de tal hecho, en un plano donde sin lugar a duda las ideas tienen un lugar real en la sociedad, en tal sentido, dichas ideas tienen sentido real y pertinente, es decir no se promueve un realismo simple que plantea que el conocimiento es una reproducción de la realidad, más bien se busca promover un saber científico a partir de la influencia que la realidad ejerce en la construcción del mismo.

Seguidamente, surge el idealismo en un plano teórico con unas variables filosóficas en la esencia Parra (2005) expresa que El idealismo es, en general, la escuela opuesta al materialismo y al realismo: en oposición a este último sostiene que los objetos físicos no pueden tener existencia aparte de una mente que sea consciente de ellos (p. 35) desde esta posición el idealismo representa entonces una postura donde se plantea que el conocimiento existe en función a la relación que se mantiene entre la conciencia, las ideas, y lo subjetivo del ser, es decir, no es más que el resultado del uso de las sensaciones personales como producto de la existencia es la esencia que permite generar ideas y promover una nueva forma de pensamiento científico y social. Por otra parte, es necesario abordar al positivismo como base teórica de las ciencias en general y vemos que el creador de tales postulados fue August Comte a finales del siglo XIX en palabra de Briones (2002) vemos que:

el positivismo es la escuela filosófica según la cual todo conocimiento, para ser genuino, debe basarse en la experiencia sensible. El progreso del conocimiento sólo es posible con la observación y el experimento y, según esta exigencia, se debe utilizar el método de las ciencias naturales. Si bien la filosofía debería tener como única tarea la de hacer comprensibles los métodos de las ciencias naturales y desarrollar, además, las concepciones generales que se derivan de los resultados de las diferentes ciencias particulares (p. 28)

Para finalizar, el positivismo tiene como elemento central aportar un compendio de teorías y métodos al que hacer científico, de allí que de forma general la gran base del desarrollo científico se debe al aporte valioso que generó Comte con los postulados que generó, al introducir procedimientos metodológicos de las ciencias naturales en el mundo de lo social permitió el nacimiento de nuevas disciplinas que sin lugar a duda reorientarían el que hacer de la investigación. La aparición del mundo de lo social significó el despertar de las ciencias que tanto se necesitaba a razón de interpretar las situaciones cotidianas de la realidad.

Por otra parte, también permitió que se crearan nuevas tendencias filosóficas del conocimiento social, como son la fenomenología y la hermenéutica, enfoques tildados de alto contenido social al ser métodos propios de las ciencias sociales cuya esencia descansa en el valor de la vida como fundamento de desarrollo social y de las reflexiones que desde lo intrínseco del ser se pueden gestar a razón de plantar un nuevo conocimiento social en aras de interpretar las complejidades contenidas en las sociedades de la actualidad, es decir, lo que se pretende desde las bases epistemológicas de la investigación es que la misma tome un lugar apremiante en el desarrollo del conocimiento social contemporáneo.

3. DIMENSIÓN POLÍTICA Y SOCIAL DE LA EDUCACIÓN.

La educación en la actualidad parece ser el elemento transformador del pensamiento humano, la acción de instruir por siempre ha perseguido la ardua tarea de trascender lo que respecta a la adquisición de conocimientos de manera sistematizada, es decir, se prevé una educación desde características más humanas que no solo cumpla y afiance sus rasgos transmisivos, sino que con todas las carencias que sostiene tratar de enaltecer la razón social de la misma, es contradictorio, pero mientras más avances logra el ser humano, mayor es el desapego hacia lo que realidad importa en la conciencia del mismo.

Entonces comprendemos una educación para la formación integral de jóvenes que intentaran ser los que atiendan las implicaciones de vivir en sociedad, desde lo que ellos consideren como importante, entonces como educadores para que estamos formando, y es la gran inquietud con la que se enfrentan desde las investigaciones que centran sus interés en las instituciones educativas; y la respuesta a esa gran duda es que en la mayoría de las veces nos interesamos más por cuales son las estrategias desde lo pedagógico que agotamos como docentes sin importar la correspondencia social bajo la que debemos actuar. según Orozco (citado en Díaz y Quiroz 2013) desde la educación se debe intentar:

ligar los contenidos de la enseñanza con su significación cultural, ética y estética, buscando fortalecer la capacidad humana de comunicación (...) La educación que ofrecen las instituciones (...) es integral en la medida en que enfoque a la persona del estudiante como una totalidad y que no lo considere únicamente en su potencial cognoscitivo o en su capacidad para el quehacer técnico o profesional (p. 13).

Entonces lo que intenta ser la educación en las actuales circunstancias, si se orienta acercándose a dichos principios debe estar sujeto a lo que afirma el citado autor. Ahora lo importante de educar va a ser los alcances entonces que ella posee, y es de allí donde se toma como partida los elementos de interés situados en el desarrollo de la educación que han influenciado en la consideración de lo referente a la misma. Y es que lo que hay que entender no es más que las difíciles situaciones en las que ha estado sumergida la educación.

Entonces unas de las prioridades se van a centran en intentar alcanzar lo propuesto en la dimensión histórica de la educación en función a lo propuesto por el estado en la consolidación de la educación. En atención a ello, Díaz y Quiroz (2013) Indican que “La preparación social e individual de las personas, tanto científica como ideológica y espiritualmente (...), es válida para una época histórica” (p. 10).

Al reflexionar sobre lo planteado, entonces la educación esta adecuada a las expresiones que la humanidad es capaz de consolidar en un momento específico de la historia, lo que hace entonces que esta sea parte del sincretismo histórico por intentar aproximarse solo a las condiciones del momento. Esto afirma la idea de que entonces formamos para lo que está presente en el diario vivir, lo preciso entonces es intentar aproximarse a ver cuáles han sido los aportes del estado con el manejo de lo planteado, al exponer el compromiso que este debe adquirir para presumir sobre las intenciones de formar a jóvenes desde el deber ser.

Sim embargo, para cada momento de importancia en la consolidación de la educación el estado ha jugado un papel relevante y esto se debe a que ha orientado una serie de políticas que permitan tratar las expresiones de las sociedades que presumen coincidir en el desarrollo. Entonces según Guichot (2006) “No hay duda de que la realidad educativa está marcada por el signo de la historicidad. Porque la educación es una cualidad privativa del hombre y al hombre le es esencial el moverse en la Historia” (p. 13). Y esas razones que movían al hombre para ese primer momento coincidían con las necesidades básicas de desarrollo, vestido, comida y hogar para fundamentar esta primera instancia de aparición educativa como secuencia de las expectativas sobre el futuro. Según Guichot (2006)

Los procesos educativos, por tanto, se insertan en unas coordenadas espacios temporales que los configuran, se incardinan en un proyecto global de la sociedad. No es la educación la que conforma la sociedad de cierta manera, sino la sociedad la que, conformándose de cierta manera, constituye la educación de acuerdo con los valores que la orientan (p. 16).

El fin propio de la educación va a estar encaminado en las razones que son necesarias ser atendidas en la sociedad y ello incide en la adecuación de un proceso educativo ecuánime y equilibrado, estimado y considerado por las imposiciones de la época sumando también los esfuerzos de las organizaciones políticas en la consolidación de la razón de ser de la educación. Al incluir de manera general una serie de elementos importantes en lo que se conoce como educación prevalece la idea de manejar cada uno de esos componentes de la manera más oportuna y pertinente.

Pues la noción histórica dentro de lo educativo permite o posibilita la noción de integrar el saber desde las distintas épocas para consolidar una acción educativa acorde y desde la política se maneja una visión en la que resulta de importancia integrar las nociones del estado materializadas en leyes y que a su vez son de significativa necesidad pues de allí se desprenden procesos de mejora educacional. Entonces hacemos un salto sobre lo que concierne a la educación desde la historia para adentrarnos al fenómeno político en la educación, al suponer que este proceso de equidad entre política y educación pretende suponer la base para el despegue de una visión transformada sobre lo que la vida requiere sea estimado como de interés, según Guichot (2006).

La Política no debe quedar olvidada, más aún si tenemos en cuenta (...) la dimensión política que tiene todo acto educativo. Todo proceso educativo induce unas actitudes y valores en los educandos que los torna pasivos o críticos, egoístas o solidarios, entre otros. Temas como el ordenamiento jurídico-administrativo de los sistemas educativos, las propuestas que emanan en materia de enseñanza de las diferentes corrientes ideológicas y grupos de opinión, los móviles a los que obedecen las reformas político-institucionales en el campo de la educación (p. 23).

La dimensión política en el marco de la educación social viene a propiciar los factores relativos a involucrar en la formación social de los jóvenes estudiantes, si hacemos énfasis en el sistema educativo colombiano, salta a la vista la necesidad de expandir los horizontes educativos, en miras de propiciar procesos controlados en las instituciones educativas desde la formación integral de estos, y es de esa idea que surge la gloriosa incertidumbre de intentar proporcionar desde la política los rasgos precisos para intentar manejar de una forma adecuada lo que refiere al tema.

Entonces lo que aproxima al nuevo conocimiento educativo refiere que las sociedades no son más que la expresión de este proceso de influencia de las dimensiones que ocupan un lugar de interés en la educación. Desde lo vivido entonces es el medio oportuno para generar que los cambios necesarios se den y que de una vez por todas se logre pensar de manera adecuada sobre las grandes interrogantes de la educación y como enfrentarlas para formar a los jóvenes del presente de manera integral, lo que supone entonces, estamos direccionando bien el rumbo que debe seguir la educación para enfrentarse a los retos del mañana que más bien viene a suponer los retos del presente; según Guichot (2006).

Ello origina que, en toda sociedad o grupo humano, más o menos evolucionado, institucionalizado o no, exista el cuidado educativo, iniciándose con lo que se suele denominar la crianza para continuar en las sociedades más avanzadas con la educación reglada (p. 15)

Para ir concluyendo, la educación en todo momento ha sido el equivalente a lograr el desarrollo a través de la adquisición de conocimientos, entonces la humanidad desde su aparición ha podido experimentar el deseo de avanzar y de ir progresando a medida que establece parámetros por el cual guiarse, desde estos supuestos resulta la implícita relación del deseo insaciable de logro de la humanidad con la tarea de reglamentar tal hecho a fin de prever que consideraciones son necesarias hacer a la hora de intentar hacer de la educación un fin compartido en la sociedad.

Sin embargo, lo vivido en nuestras épocas invita a hacer nuevas consolidaciones de lo que podría suponer la educación para modelar el devenir de las generaciones futuras, apuntando a la combinación de las dimensiones histórica y política para manejar de forma adecuada lo que resulta de ese proceso de conocimiento de la verdad expresada en los rasgos propios de lo que se vive y se experimenta, entonces la educación tomaría y por supuesto ocuparía el lugar glorioso que le corresponde al ser la portadora de la idea integral de formar para el mañana.

4. EXPRESIONES SOBRE EDUCACIÓN: UN DISCURSO SOCIAL.

Actualmente la sociedad es producto de un compendio de expresiones consolidadas por las condiciones del momento epocal, de igual forma, al momento de abordar la educación como un hecho que trastoca las realidades de las sociedades y que permite la aproximación de nuevas perspectivas que dan paso a una educación centrada en las necesidades del individuo y para la consolidación de una nueva sociedad donde la idea central sea el desarrollo de las versiones expuestas por la perspectiva actual. Ante ello, Mella (2007) precisa que:

La formación de los futuros ciudadanos que se realiza en forma continua y conjunta entre los distintos agentes educativos desde que el sujeto ingresa a la vida, pone un acento especial en la educación formal a la que le cabe la responsabilidad de brindar numerosas y variadas posibilidades de apropiación del conocimiento a los niños y jóvenes que darán forma a la inmediata estructura societal. (p. 107)

De este modo, la sociedad y su relación con la educación como un constructo hecho por los seres humanos, permite establecer la necesidad de representar una visión renovada de esta, y que a su vez se aproxime a un

conocimiento social que forme las bases lógicas, como un hecho imprescindible para la experiencia humana, desde la generación y/o construcción de un sustento que logren forjar un saber científico desde la vida que se gesta en los espacios cotidianos. Y para estos aspectos que designa la carga social de dicha realidad. Según Luengo (2009) señala que:

La sociedad no puede subsistir más que si existe entre sus miembros una homogeneidad suficiente: la educación perpetúa y refuerza dicha homogeneidad, fijando por adelantado en el alma del niño las similitudes esenciales que requiere la vida colectiva. Sin embargo, por otra parte, sin una cierta diversidad toda cooperación resultaría imposible: la educación asegura la persistencia de dicha diversidad necesaria, diversificándose por sí mismo y especializándose. (p. 32)

Ante ello, para fortalecer de manera positiva la carga social que posee la educación en su interacción con la realidad, se presume una nueva aproximación que intentar describir la verdad de la sociedad en aras de explicar lo que ocurre en el plano social. Tal hecho hace que se aterrice en la concepción de sociedad y educación, pero más aún acompañado de la apuesta que es brindada como una perspectiva teórica que sitúa nuevos conceptos desde el pensamiento moderno que describe y enmarca las necesidades propias de la educación en sociedad, Tamayo, Zona y Yasaldez (2015) plantean que se percibe:

Un problema evidente en la actualidad es que existe una dispersión conceptual entre el pensamiento crítico y la resolución de problemas, dado que algunas perspectivas teóricas consideran la resolución de problemas como una habilidad y otros como una actitud, pero es claro que el pensamiento crítico es el tipo de pensamiento requerido para resolver problemas, debido a las posibles respuestas o soluciones frente a la problemática, es decir el pensamiento crítico no resuelve un problema de manera precisa o única. (p. 126)

Desde lo descrito, es perceptible en la sociedad como se aventaja una aproximación que redefina lo que verdaderamente constituye la educación, en aras de cumplir con ser el medio de transición en el desarrollo de nuevas ideas que contengan la ejemplificación de un escenario que está cargado de una serie de situaciones sociales propiciadas por la complejidad, que promueve una visión un poco superficial del ser humano producto de modelos educativos gastados por la globalización, tal y como lo expresaron Tamayo, Zona y Yasaldez (2015) al introducir una nueva noción donde plantea que:

Uno de los propósitos centrales de la educación se orienta en la formación de pensamiento crítico en estudiantes y maestros en las aulas de clase, para ese propósito es necesario comprender y analizar las diferentes construcciones que se tejen cuando se orientan acciones que conllevan a formar pensadores críticos que potencien cambios en la sociedad actual. (p. 111)

Tal percepción, acerca a la necesidad de una educación que plantee las convicciones teóricas al entender que las realidades de la sociedad son inmensamente complejos, tal vez la solución a la crisis de los sentidos propios de la sociedad se logre imponiendo una nueva verdad desde la educación; en un sentido más amplio, es allí donde se presenta oportuno analizar lo que debe ser la educación en los momentos actuales. Es por ello, que la idea educativa debe promover un ser humano que se involucre en la transformación de los escenarios donde desarrolla su vida. Ante ello, el Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2008)

busca que estudiantes, maestros y maestras se acerquen a la realidad de estudio de las ciencias como científicos y como investigadores, pues todo científico se aproxima al conocimiento de una manera similar, partiendo de preguntas, conjeturas o hipótesis que inicialmente surgen de su curiosidad ante la observación del entorno y de su capacidad para analizar lo que observa. Ahora bien, a medida que se avanza en el aprendizaje de la sociedad, las preguntas, conjeturas e hipótesis de los niños, las niñas y jóvenes se hacen cada vez más complejas pues se relacionan con conocimientos previos más amplios y con conexiones que se establecen entre nociones aportadas por diferentes disciplinas. (p. 30)

En continuidad, es necesario abordar la educación para solventar aquellas precariedades de la sociedad desde la apropiación de la idea educativa que promueva el desarrollo y ejecución del pensamiento social y crítico que promueva la contextualización de las necesidades, y a su vez, intentando que se establezcan referentes (sociales y contextuales) tomados como consideraciones para educar en función de la sociedad y de los elementos propios de la realidad como disciplina del aprendizaje, donde importa lo presente en la realidad y la forma en cómo se relaciona con el ser humano.

En cuanto a la educación para propiciar una educación más humana, es necesario transformar el actual rol de las instituciones educativas, donde se pretende una educación más sensible a atender los asuntos de la humanidad, entendiendo que existen disparidades en lo que se puede percibir como escenario social, tal vez a una de las aproximaciones que se llegó en la consolidación de nuevas expectativas teóricas son el producto del dominio educativo, un tanto truncado al momento de organizar y/o generar ambientes sociales de aprendizajes que se encarguen de solventar las dudas y por el contrario busca mantener ocupados a la sociedad que presentan un índice alto de necesidades. En los estándares del Ministerio de Educación (2004) indica:

Si bien es importante trabajar conceptos que sean útiles directa e inmediatamente para generar interés en los estudiantes, es necesario considerar que existen conceptos fundamentales para el desarrollo del ser humano y su desempeño en la actualidad, desde la practica social que cada quien tiene a su cargo para funcionar como sociedad. (p. 110)

Desde este campo de estudio se busca que la educación generada desde procesos sociales apropiados logre generar el interés en la sociedad, pero al mismo tiempo se fundamenten en conceptos, elementos teóricos y epistemológicos, que permitan el adecuado desarrollo del ser humano y su integración con la sociedad siendo este su campo de acción.

Ahora bien, en cuanto a la educación como un elemento que permite constituir en la nueva realidad, es necesario resaltar que, tanto en las prácticas sociales como en las concepciones que tienen los seres humanos de lo que es el escenario que habitan, se requiere de una apropiación educativa que dé lugar a una nueva forma de expresión teórica, ya que por su perfil distante a la disciplina científica no se ha logrado alcanzar los ideales de formación que tiene la apuesta formativa nacional, de acuerdo a lo expuesto por Mayorga y Madrid (2010) se entiende que se presentan modelos de enseñanza tradicional y un bajo trabajo de interdisciplinariedad que pareciera no lograr solventar las dudas restantes de la sociedad.

En un sentido más amplio, Mella (2007) señala que “La presencia de la reflexión o deliberación en los sujetos es el sustento de sus creencias y valores, aquellos desde los cuales evaluarán el escenario social en el cual están insertos y en el cual intervendrán a través de sus opiniones fundadas.” (p. 108)”, según esto se ratifica la importancia del dominio educativo desde lo social, incluido en la esencia propia de las corrientes teóricas de la educación, donde se prevé la necesidad de orientar a la sociedad. Esto aproxima una nueva realidad que permite afrontar los retos impuestos por el sistema social, para que desde su complejo tejido sea de donde emanen las razones propias para abordar lo previsto como fundamento del desarrollo de la educación en tales contextos.

5. CONCLUSIONES

La educación se concibe como como un acto transformador del hombre para que éste sea un agente de cambio del orden social, económico y político, es decir, un agente activo crítico, reflexivo que entienda que su rol es protagónico en el cambio de las realidades sociales, en concordancia con ello Freire (1997) dice que “la educación verdadera es praxis, reflexión y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo” (p. 7), esto indica que la educación busca transformar el espíritu del hombre a través de la función de la acción social en la articulación con las dimensiones del acto educativo.

En Colombia la educación se define como un proceso de formación permanente, personal cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes. En lo que refiere a los fundamentos de la dimensión política en Colombia se dan las notas primordiales de la naturaleza del servicio educativo. Al comprender, que la educación se trata de un derecho de la persona, de un servicio público que tiene una función social y que corresponde al estado regular y ejercer la suprema inspección y vigilancia respecto del servicio educativo con el fin de velar por su calidad, por el cumplimiento de sus fines y por la mejor formación moral, intelectual y física de los educandos.

Ahora, la dimensión social debe establecer que se debe garantizar el adecuado cubrimiento del servicio y asegurar a los menores las condiciones necesarias para su acceso y permanencia en el sistema educativo. El sistema educativo colombiano lo conforman: la educación inicial, la educación preescolar, la educación básica (primaria cinco grados y secundaria cuatro grados), la educación media (dos grados y culmina con el título de bachiller.), y la educación superior.

En este sentido, se hace necesario que la formación del individuo gire en torno a una educación social, donde exista un sentido contextual y cultural de la educación que generen cambios significativos en los procesos sociales de la escuela, en este particular la UNESCO (2018) plantea que una educación social “es aquella que forma mejores seres humanos, ciudadanos con valores éticos, respetuosos de lo público, que ejercen los derechos humanos, cumplen con sus deberes y conviven en paz” (p. 12.), esto quiere decir, que se trata de una educación formadora basada en valores éticos ciudadanos que les permitirá oportunidades legítimas de progreso y prosperidad para ellos y para su país.

6. REFERENCIAS.

Briones, (2002). Epistemología de las ciencias sociales. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES, Bogotá – Colombia.

Díaz, A. y Quiroz, R. (2013) La formación integral: Una aproximación desde la investigación. Medellín, Colombia: Imprenta Universidad de Antioquia.

Freire, P. (1997). Pedagogía de la autonomía (Buenos Aires: Siglo XXI).

Guichot, V. (2006) Historia de la educación: Reflexiones sobre su objeto. Ubicación epistemológica, devenir histórico y tendencias actuales. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, vol. 2, núm. 1.

Hewson, W. y Hewson, M. (1988). An appropriate conception of Society: a view from studies of science learning. Science Education. 72(5): 597-614.

Luengo, J. (2009). La educación como objeto de conocimiento: el concepto de educación. Teorías e instituciones contemporáneas de educación, Madrid, Biblioteca Nueva.

Mayorga, M. Madrid, D. (2010). Modelos didácticos y Estrategias de enseñanza en el Espacio Europeo de Educación Superior. [Resumen en Línea] Disponible: [file:///E:/Datos/Downloads/Dialnet-ModelosDidactico yEstrategiasDeEnsenanzaEnElEspaci-3221568.pdf](file:///E:/Datos/Downloads/Dialnet-ModelosDidactico%20yEstrategiasDeEnsenanzaEnElEspaci-3221568.pdf)

Mella, E. (2007). La educación en la sociedad del conocimiento y del riesgo. Rivista enfoque educacionales 5 (1): 01 – 15.

Ministerio de educación Nacional. (2004). Formar en sociedad: ¡el desafío! Bogotá: El Ministerio.

Orozco, L. (2002) La formación integral como base para definir estrategias de un pensamiento lúcido y pertinente. En: Revista Debates, Universidad de Antioquia.

Parra, M. (2005). Fundamentos epistemológicos, metodológicos y teóricos que sustentan un modelo de investigación cualitativa en ciencias sociales. Universidad de Chile. Santiago de Chile.

Rodríguez, D. y Gairín, J. (2015). Innovación, aprendizaje organizativo y gestión del conocimiento en las instituciones educativas. Universitat Autònoma de Barcelona. Disponible en: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/view/12245/12811>

Tamayo, A.; Zona, R.; y Yasaldez, E. (2015) El pensamiento crítico en la educación algunas categorías centrales de estudio. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia), vol. 11, núm. 2. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=134146842006>

UNESCO (2018) Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo: La Educación al servicio de los pueblos y el planeta: creación de futuros sostenibles para todos. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000248526>